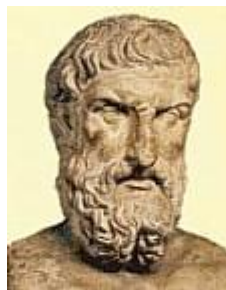
BLOQUE I: EL MUNDO GRIEGO: ORIGEN DE LA REFLEXIÓN FILOSÓFICA.

TEMA 4: EL HELENISMO. EPICÚREOS Y ESTOICOS.

Epicuro de Samos



Características generales.

La filosofía de Epicuro puede ser dividida en tres partes, la Canónica, que se ocupa de los criterios por los cuales llegamos a distinguir lo verdadero de lo falso, la Física, el estudio de la naturaleza, y la Ética, que supone la culminación del sistema y a la cual se subordinan las dos primeras partes.

Antes de examinar cada una de estas partes podemos afirmar que la filosofía de Epicuro, en líneas generales, se caracteriza por situarse en el lado opuesto a la filosofía platónica: afirma que no hay más que una realidad, el mundo sensible, niega la inmortalidad del alma y afirma que ésta, al igual que todo lo demás, está formada por átomos, afirma el hedonismo en la teoría ética y como modo de vida y rechaza el interés por la política y, frente a la reestructuración de la sociedad que, afirmaba Platón, era el objetivo del filósofo, prefiere un estilo de vida sencillo y autosuficiente encaminado a la felicidad en el que la amistad juega un papel fundamental.

Veamos ahora con más detalle cada una de las partes de la filosofía de Epicuro:

A) La canónica.

La canónica es la parte de la filosofía que examina la forma en la que conocemos y la manera de distinguir lo verdadero de lo falso.

Según Epicuro la sensación es la base de todo el conocimiento y se produce cuando las imágenes que desprenden los cuerpos llegan hasta nuestros sentidos. Ante cada sensación el ser humano reacciona con placer o con dolor, dando lugar a los sentimientos, que son la base de la moral. Cuando las sensaciones se repiten numerosas veces se graban en la memoria y forman así lo que Epicuro denomina las "ideas generales" (diferentes a las platónicas).

Para que las sensaciones constituyan una base adecuada, sin embargo, deben estar dotadas de la suficiente claridad, al igual que las ideas, o de otro modo nos conducirán al error.

Diógenes Laercio, además de las sensaciones, los sentimientos y las ideas generales, menciona un cuarto proceso de conocimiento: las proyecciones imaginativas, por las cuales podemos concebir o inferir la existencia de elementos como los átomos, aunque éstos no sean captados por los sentidos.

Todos esos aspectos, sin embargo, son sólo los principios que rigen nuestro modo de conocer la realidad. El resultado de su aplicación nos lleva a concluir la concepción de la naturaleza que se detalla en la física, segunda parte de la filosofía epicúrea

B) La física.

Según la física de Epicuro toda la realidad está formada por dos elementos fundamentales. De un lado los átomos, que tienen forma, extensión y peso, y de otro el vacío, que no es sino el espacio en el cual se mueven esos átomos.

Las distintas cosas que hay en el mundo son fruto de las distintas combinaciones de átomos. El ser humano, de la misma forma, no es sino un

compuesto de átomos. Incluso el alma está formada por un tipo especial de átomos, más sutiles que los que forman el cuerpo, pero no por ello deja el alma de ser material. Debido a ello, cuando el cuerpo muere, el alma muere con él.

Con respecto a la totalidad de la realidad Epicuro afirma que ésta, como los átomos que la forman, es eterna. No hay un origen a partir del caos o un momento inicial. Tal y como leemos en la Carta a Herodoto: *"Desde luego el todo fue siempre tal como ahora es, y siempre será igual."*

Toda esta concepción atomista procede claramente de Demócrito, pero Epicuro no duda en modificar la filosofía de aquel cuando le conviene, pues no quiere aceptar el determinismo que el atomismo conllevaba en su forma original. Por ello introduce un elemento de azar en el movimiento de los átomos, una desviación de la cadena de las causas y efectos con lo que la libertad queda asegurada.

Este interés por parte de Epicuro en salvaguardar la libertad es fruto de la consideración de la ética como la culminación de todo el sistema filosófico al cual se han de subordinar las restantes partes. Estas son importantes tan sólo en la medida en que son necesarias para la ética, tercera y última división de la filosofía.

C) La ética.

La ética, como ya se ha dicho, es la culminación del sistema filosófico de Epicuro: la filosofía como el modo de lograr la felicidad, basada en la autonomía o autarkeia y la tranquilidad del ánimo o ataraxia. En la medida en la que la felicidad es el objetivo de todo ser humano, la filosofía es una actividad que cualquier persona, independientemente de sus características (edad, condición social, etc.) puede y debe realizar.

C1) Lo que se debe evitar

Para exponer la ética de Epicuro podemos fijarnos en dos grandes bloques. Por un lado todo aquello que su filosofía pretende evitar, que es, en

definitiva, el miedo en sus diversos modos y maneras, y por otro lado, aquello que se persigue por considerarse bueno y valioso.

La lucha contra las diversos miedos que atenazan y paralizan al ser humano es parte fundamental de la filosofía de Epicuro; no en vano, ésta ha sido designada como el "tetrafármaco" o medicina contra los cuatro miedos más generales y significativos: el miedo a los dioses, el miedo a la muerte, el miedo al dolor y el miedo al fracaso en la búsqueda del bien:

1a. - El miedo a los dioses

Es absurdo, nos dice Epicuro, pues éstos en nada intervienen en los asuntos humanos y no se mueven por la ira ni la cólera ni tantos otros sentimientos que comúnmente se les atribuyen. Por el contrario, los dioses deberían ser un modelo de virtud y de excelencia a imitar, pues viven en armonía mutua manteniendo entre ellos relaciones de amistad.

1b. - El miedo a la muerte

Es igualmente absurdo e irracional. Es un temor que se produce por dos motivos: o bien la imaginación nos lleva a pensar que existen cosas terribles tras la muerte o bien es fruto de la consideración de que yo, como individuo, voy a dejar de existir para siempre. Ambas pensamientos, sin embargo, son infundados. Por un lado Epicuro es un materialista, y lo único a lo que le concede una vida eterna es a los mismos átomos, pero no al producto formado por las combinaciones entre ellos.

Por otro lado la muerte no es un mal.

Siendo como es la pérdida de la capacidad de sentir, Epicuro afirma: *"La muerte no es nada para nosotros. Cuando se presenta nosotros ya no somos".* No siendo un mal en el momento en el que se presenta, menos daño puede hacer mientras estamos vivos y sólo la presentimos. En ese caso es el temor y la angustia que produce la fuente del sufrimiento, y no la muerte. Deberá ser el razonamiento el que nos muestre lo infundado de tal temor. La actitud del sabio

es la de vivir razonablemente en lugar de desperdiciar el tiempo que tenemos anhelando un tiempo de vida infinito que nunca lograremos alcanzar:

"El recto conocimiento de que la muerte nada es para nosotros hace dichosa la mortalidad de la vida, no porque añada un tiempo infinito, sino porque elimina el ansia de inmortalidad. Nada temible, en efecto, hay en el vivir para quien ha comprendido que nada temible hay en el no vivir."

1c. - El miedo al dolor

Es otro de los objetos de ataque de Epicuro. Se trata de un miedo infundado ya que todo dolor es en realidad fácilmente soportable. Si se trata de un dolor intenso su duración será breve sin duda, mientras que si el dolor es prolongado, su intensidad será leve y podrá ser fácilmente sobrellevado.

1d. - Finalmente el miedo al fracaso

En la búsqueda del bien y de la felicidad en la vida está relacionado con el ideal de autonomía del sabio epicúreo. Quien considera que la felicidad depende de factores externos equivoca su juicio y se somete a cosas que están fuera de su control, como la opinión de los demás, las recompensas externas, etc. Por el contrario, gozando de la autonomía propia del sabio, es posible para cada uno lograr un estado de ánimo equilibrado y gozoso con muy pocos medios (no debe olvidarse que la mayoría de las filosofías helenísticas surgen como respuesta a un mundo en continuo cambio y conflicto y pretenden proporcionar al individuo la coherencia e independencia que la polis clásica había perdido).

Lo que se debe perseguir

Con respecto a aquello que la filosofía de Epicuro considera bueno y valioso no puede ensalzarse lo suficiente el placer y la amistad.

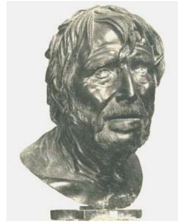
En la búsqueda del placer es necesario distinguir aquellos deseos que son naturales y necesarios (como el placer de calmar el hambre o la sed), de aquellos que son naturales y no necesarios (como el placer de seguir comiendo

y bebiendo aunque el hambre y la sed hayan sido satisfechos), y también de aquellos que no son ni naturales ni necesarios (como el placer de obtener glorias, honor, etc.). Epicuro siempre sostuvo la importancia de distinguir entre los placeres aquellos que eran verdaderamente beneficiosos de aquellos que podían generar una dependencia y que terminaban por causar insatisfacción, bien porque fuesen irrealizables o bien porque eliminaban la autonomía del individuo. "*Reboso de placer en el cuerpo cuando dispongo de pan y agua, y escupo sobre los placeres de la abundancia, no por sí mismos, sino por las molestias que los acompañan."*

Finalmente Epicuro exalta la amistad entre los seres humanos como una de las mayores virtudes y uno de los mejores placeres de los que se puede gozar. La amistad proporciona un apoyo en un mundo hostil y extraño. Es una ayuda no tanto por lo que los amigos hagan efectivamente por uno, como por el hecho de saber que podamos contar con ellos, en caso de ser necesario. La amistad llevó a Epicuro a fundar su propia escuela entendida como un lugar de encuentro, de disfrute, de diálogo y de estudio así como de recuerdo gozoso de los amigos que ya han desaparecido.

La clave del modo de vida epicúreo, de tener que ser resumida en tres palabras, vendría a ser: gozar, saber y compartir. Esos tres factores, como nos muestran las palabras de Epicuro, están íntimamente relacionados: Gozar el placer de estar vivo, saber discernir lo que es verdaderamente valioso, y compartir en la amistad tanto la vida como el conocimiento.

"De todos los bienes que la sabiduría procura para la felicidad de una vida entera, el mayor con mucho es la adquisición de la amistad."



EL ESTOICISMO

ESCUELA FILOSÓFICA FUNDADA POR ZENÓN DE CITIO HACIA EL AÑO 300 A. C. DEFIENDEN UN PANTEÍSMO PROVIDENCIALISTA (MUNDO FÍSICO ANIMADO Y DIVINO Y ENCAMINADO A LO BELLO Y PERFECTO). IDENTIFICAN EL BIEN CON LA VIRTUD Y LA VIDA FELIZ CON LA VIDA VIRTUOSA Y DE ELIMINACIÓN DE LAS PASIONES (APATÍA). SE SIENTEN CIUDADANOS DEL MUNDO (COSMOPOLITISMO).

La Stoa oscureció la Academia platónica y el Liceo aristotélico y fue la más importante de las cuatro escuelas filosóficas de Atenas durante varios siglos. *Zenón de Citio* la fundó reuniendo a sus discípulos en una especie de pórtico decorado con cuadros de múltiples colores ("Stoa Poikilé", de ahí su nombre).

En teoría del conocimiento defendieron una teoría sensualista matizada: los objetos físicos afectan a los sentidos, éstos transmiten su influencia al alma y provocan en ella las representaciones. El conocimiento se da en la representación cataléptica o representación evidente. Hay representaciones catalépticas basadas en representaciones sensibles y otras en la razón.

Sus **ideas físicas** estuvieron influidas por Heráclito y algunas tesis de la física aristotélica. Distinguen dos principios: la materia informe o principio pasivo y el **Logos** o principio activo. Creyeron que sólo las realidades corpóreas pueden obrar realmente, por lo que acabaron concibiendo el Logos o divinidad, al igual que el alma, como algo corpóreo, aunque invisible, perfecto y sutil. Los dos principios, **Logos o Pneuma y materia (hylé)** están trabados siempre y en todas partes, lo que fomenta una visión panteísta (la divinidad impregna de su ser la totalidad de la realidad). El **pneuma** o fuerza o espíritu es el poder creador y principio racional que ordena todas las cosas, les da las características que corresponden a su posible mayor perfección y un destino al que no pueden escapar. El Logos, presente en todas las cosas, las conecta o

relaciona sutilmente. Estas ideas fomentaron en los estoicos creencias como la de la existencia de una "simpatía universal" entre todas las cosas del Universo, así como la creencia en las predicciones o "Mántica". El famoso fatalismo y determinismo estoico tiene igualmente este mismo fundamento. Otra tesis característica del estoicismo fue la del *carácter cíclico de la historia del Universo*: a partir del fuego originario y creador (el Logos) y siguiendo un orden determinado, se van creando todas las cosas, van ocurriendo todos los acontecimientos, van desapareciendo todas las cosas y así sucesivamente en un eterno retorno, renacimiento y muerte de lo mismo. Creyeron que existe el alma como algo distinto del cuerpo, alma que se genera por procreación y se extingue completamente tras la muerte del cuerpo. El alma (pneuma) es un soplo o viento seco e ígneo formado por partículas materiales sutiles y que tiene la propiedad de moverse a sí mismo y al cuerpo en el que habita. Es el principio vital por el que respiramos, vivimos y razonamos. El alma humana es una parte del alma del mundo, del Logos que domina el universo, y destaca en ella el **Hegemonikón**, la parte racional de la que depende el conocimiento y la virtud y la más parecida al Logos mismo.

Consideraron que el objetivo de la conducta humana es la felicidad, estado que se alcanza con la fidelidad a la naturaleza y a la razón. Su propuesta ética gira alrededor de la virtud: desarrollaron una teoría de la virtud y de los deberes con un cierto carácter intelectualista próxima a Aristóteles. Anticipando el punto de vista kantiano valoraron la virtud por sí misma, y, a diferencia de Kant, creyeron que es suficiente para conseguir la felicidad, pues la virtud es un bien por sí misma y su realización trae consigo la felicidad. En relación con los afectos o pasiones los consideraron como un movimiento irracional del alma y distinguieron en ellas los apetitos o deseos, el placer y los sentimientos. En general proponen eliminar todas las pasiones (apatía) aunque las pasiones elevadas no fueron tan rechazadas. Concibieron al sabio como el filósofo que gracias al ejercicio de su razón consigue la autonomía, libertad de afectos y pasiones y de males externos, y que acepta los avatares de la vida por formar parte de los designios de dios. Defienden el suicidio cuando las circunstancias lo exigen: el interés de la patria, enfermedades incurables. Se sienten hermanos de todos los seres humanos, ciudadanos del mundo.

PERÍODOS

I. EL ANTIGUO (del 300 hasta el 130 a. C.)

A. Zenón de Citio (341-261 a.C.)

B. Crisipo (281-208 a. C.)

II. ELMEDIO (del 130 al 50 a. C.)

A. Panecio de Rodas (185-110 a.C.)

B. Posidonio (135-50 a. C.)

III. ELNUEVO: estoicismo romano (del 50 a.C. hasta el siglo III d.C.)

A. Séneca (4-65 d. C.)

B. Epicteto (50-130 d. C.)

C. el emperador Marco Aurelio (121-180 d. C.)

APATIA

ESTADO DEL ESPÍRITU PROPUESTO POR LOS ESTOICOS CONSISTENTE EN LA INDIFERENCIA EMOCIONAL ANTE LOS AVATARES DE NUESTRA EXISTENCIA. AUSENCIA DE PASIONES.

Etimológicamente esta palabra designa la ausencia de pasiones (páthos = pasión). Los filósofos estoicos consideraron que la felicidad sólo podía alcanzarse cuando se consigue una disposición de ánimo gracias a la cual el sujeto es indiferente emocionalmente ante los sucesos o acontecimientos que le tocan vivir. Marco Aurelio expresa gráficamente este punto de vista en sus "Meditaciones*": "Has de ser como una roca en la que se estrellan todas la olas. Ella está firme y el oleaje se amansa en su derredor"; "El primer precepto: no te dejes impresionar por nada".* Cuando los distintos avatares de nuestra vida no despiertan en nosotros pasión o emoción alguna, alcanzamos la tranquilidad espiritual y conseguimos la máxima felicidad que nos cabe esperar. Un eco de esta frialdad de carácter e indiferencia ante las circunstancias adversas lo encontramos en frases del tipo *"tomarse las cosas con filosofía".* La ética estoica consideró las pasiones y emociones como algo malo e irracional —y por lo tanto a eliminar de la vida humana—. Frente a esta concepción, la ética aristotélico-tomista tiende a pensar que las pasiones son

indiferentes desde el punto de vista moral, siendo malas solo cuando son excesivas y llevan a que el sujeto pierda el control y le predisponga a cometer acciones incorrectas.

Fatalismo

CONCEPCIÓN PARA LA CUAL TODOS LOS ACONTECIMIENTOS DEL MUNDO OCURREN POR NECESIDAD COMO CONSECUENCIA DE UNA LEY INEXORABLE. EN EL HELENISMO FUE DEFENDIDO POR EL ESTOICISMO.

Hubo algunas excepciones como *Panecio*, pero todos los estoicos tuvieron un pensamiento fatalista: todo lo que ocurre y en todos sus detalles está determinado de antemano por el Logos o divinidad. Pero en contra de lo que podría parecer este fatalismo no les llevó al pesimismo: básicamente porque consideraron que la ley inexorable del Universo es providente y busca el mejor bien del conjunto; los males particulares son necesarios para la perfección del Universo, por lo que lo mejor es aceptar con buen ánimo los designios y avatares de nuestras circunstancias personales. La tesis de Panecio: "debe perecer el individuo para que exista el Todo" expresa perfectamente esta idea de lo inevitable del mal particular para el bien del todo. Por sus creencias fatalistas no pudieron defender la libertad externa, la libertad entendida como capacidad para actuar y cambiar radicalmente el mundo para acomodarlo a un fin. Sin embargo creyeron en la libertad interior, la libertad de la conciencia personal y de la voluntad para mantener de forma férrea la vida virtuosa. El ámbito del espíritu es una región de la realidad a la que ningún tirano puede llegar. El hombre verdaderamente libre es aquel que no es esclavo de sus pasiones, aquel que reacciona de acuerdo con su racionalidad. Una consecuencia de esta idea de destino fue su creencia en la adivinación y la astrología.